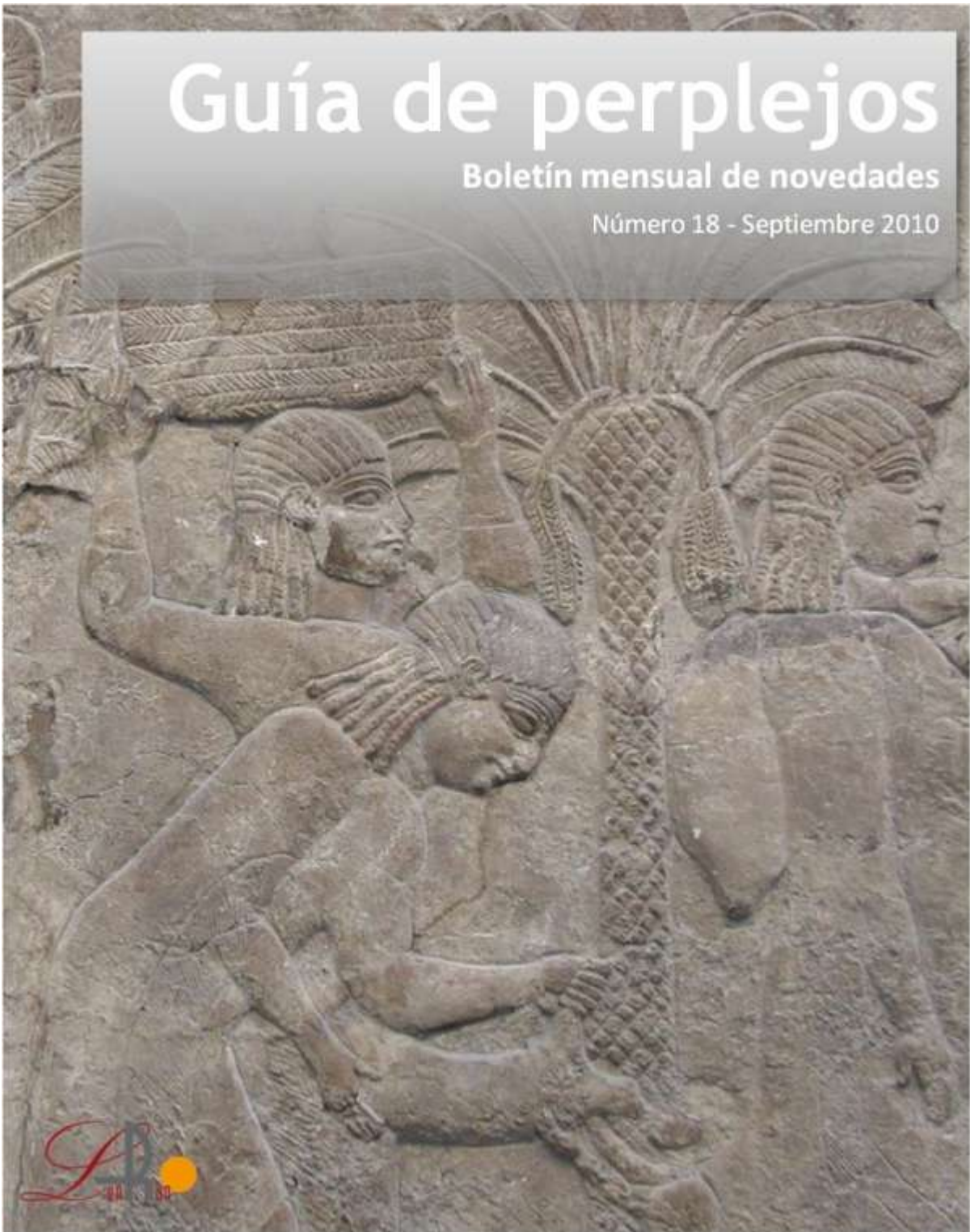


Guía de perplejos

Boletín mensual de novedades

Número 18 - Septiembre 2010



Luarna

Guía de perplejos, nº 18, Septiembre de 2010

© Luarna Ediciones, S.L.

Madrid, septiembre de 2010

www.luarna.com

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

Índice

EDITORIAL

De agoreros y otras especies

OPINIÓN

Cuestiones previas a la compra de un reader

ENTREVISTA

Cristina Amanda Tur Bernat

LECTURAS

A todos los gatos les gusta el rhythm'n'blues de Cristina Amanda Tur Bernat

RELATO POR ENTREGAS

El solitario de Causeway Bay (3)

RELATO CORTO

El velatorio

NOVEDADEDS

Novedades ficción

DE LOS BLOG DE LUARNA

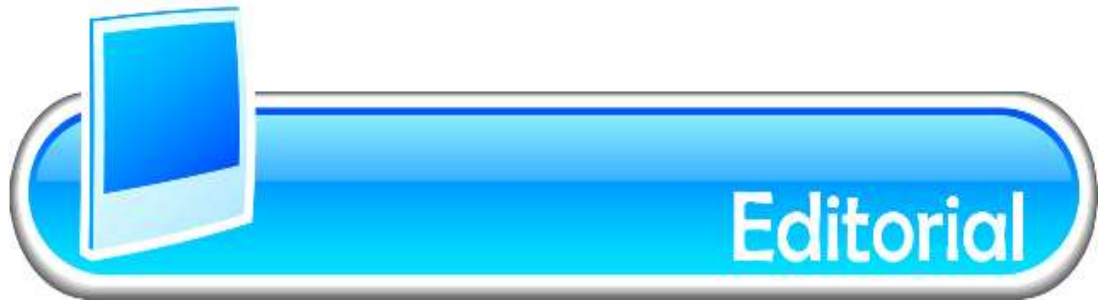
M i Regreso a Vadinia y tu Regreso a Vadinia Blog: *Intrahistorias* (Lola Figueira)

Noticias mundo eBook

Noticias mundo literario

El catálogo de Luarna

Próximas publicaciones



De agoreros y otras especies

Dicen los agoreros que la creación se acaba, que la piratería va a terminar con todo y que el mundo futuro ya nunca más será tan libre y brillante como el actual, lleno de creadores bien remunerados y que desarrollan su labor sin presión de ningún tipo ya que ante ellos tienen un gran mercado de compradores que adquieren su trabajo siempre que este sea atractivo y de calidad.

¡Demasiados tópicos juntos! Y poca reflexión en la base. Quienes esto arguyen parten de que ese autor al que hoy se piratean sus obras ya no va a verse motivado a volver a crear, en tanto que perderá la remuneración de su trabajo. Lo primero que tendríamos que plantearnos sobre esto es hasta qué punto la remuneración por derechos de autor ha estado siempre a la base del desarrollo artístico y creativo de la humanidad. Y a poco que reflexionemos veremos que no es así. Puede alguien pensar en Miguel Ángel, Velázquez, Beethoven, Shakespeare o Cervantes viviendo de los derechos de autor. ¡No! Unos vivían de un mecenas que sufragaba sus gastos, otros se empleaban en la corte y venían a ser algo así como funcionarios del arte al servicio de su majestad, otros se financiaban en base a trabajos diferentes del artístico, como la milicia o la función pública en el caso de Cervantes. La situación de un autor que lanza masivamente sus obras al mercado es un producto que parte del siglo XIX, es decir que tiene un principio en el tiempo y está vinculado a un par de hechos fundamentales, el aumento de los medios técnicos que hacen posible la distribución masiva de las obras y el acceso a la cultura y al consumo de la misma por más capas de la población que podían permitirse algo que hasta entonces sólo había estado reducido a los poderosos.

Y no es que esto haya sido un mal invento, todo lo contrario, ha permitido que la humanidad cree más arte y que este llegue a más personas. Pero hay un argumento que también mencionan los citados agoreros con el que no podemos estar de acuerdo. Se trata de lo siguiente. Viene a decirse que la libertad del creador es mucho mayor en este contexto donde el artista vende su obra a través de una editorial, de una discográfica o de lo que sea, frente a aquel otro donde estaba supeditado, por ejemplo, a un mecenas. Gran error. La mayor parte de los grupos difusores de contenidos son grandes lobbies donde sólo el autor que concuerda con el discurso oficial de la casa triunfa. Ante esto, qué más da ser funcionario oficial del cardenal o el estadista de turno, que del consejero delegado de la editorial para la que trabajamos. En cualquiera de los dos casos, solo una razonable dosis de adulación nos puede permitir publicar y llegar lejos.

Pero no se nos malentienda, no queremos con esto defender la piratería. Ni mucho menos. Lo que deseamos concluir de nuestra argumentación son solo un par de cosas que creemos claras y sencillas:

Siendo la piratería una lacra, no va a acabar con la creación. Los creadores seguirán existiendo en tanto que cada vez hay más personas en el mundo que pueden acceder a un nivel

cultural suficiente tanto para crear contenidos culturales como para disfrutarlos. La piratería acabará con la creación remunerada vía derechos de autor, pero no con la creación.

El actual *status quo* no es el único posible. Históricamente ha habido otras formas de remunerar la creación e incluso hoy las sigue habiendo.

Queda en el tejado de nuestra generación hallar una nueva vía para que la creación pueda seguir desarrollándose y haciendo a la humanidad más culta y más libre.





Cuestiones previas a la compra de un reader

Existe mucha confusión respecto a esto de la lectura digital. Mucha gente ha oído hablar de ella y de los dispositivos que le dan soporte; en ocasiones se generan unas expectativas inadecuadas y luego vienen las decepciones. Por eso nos gustaría sentar en este texto algunas cuestiones básicas sobre los readers que puedan servir de orientación hacia quienes estén en el proceso de adquirir uno. Intentaremos hacerlo de forma concisa y como una mera relación de puntos.

1. Los readers más extendidos son los de 6 pulgadas, es decir un tamaño de pantalla equivalente al de un libro de bolsillo. Si los vamos a usar fundamentalmente para leer cualquier obra que pudiera ser editada en un libro de este tamaño iremos por buen camino, pero si lo que deseamos es leer un libro de, por ejemplo, arte de tamaño DIN-A-3 mejor que nos olvidemos del asunto.
2. Los readers están pensados fundamentalmente para leer literatura y ensayo. Si lo que queremos es leer libros de ciencia, técnica, arte, libros con profusión de imágenes, fórmulas científicas, etc. no son los elementos más adecuados.
3. Si queremos usar los readers para leer documentación generada por nosotros mismos, hemos de tener en cuenta que es una buena práctica generar dicha documentación con un tamaño de página adecuado al de la pantalla de 6 pulgadas.
4. El formato más adecuado para ver textos es un reader es el ePub. Normalmente buscamos readers que soporten todos los formatos para que podamos ver en ellos cualquier cosa que tengamos en nuestro ordenador. Bien, cuantos más formatos soporten mejor, pero hemos de ir teniendo en cuenta que la calidad de presentación y la soltura en la gestión que vamos a lograr con ePub no vamos a lograrla con otros formatos.
5. Existen multitud de títulos en la red que están maquetados en formato PDF y tamaño DIN-A-4. Estos textos de forma natural se ven muy pequeños en el reader, ya que su tamaño es mucho más grande que las 6 pulgadas de la pantalla. Para poder ver estas obras, los readers suelen tener una función de *reflow* que permite reestructurar el texto y adecuarlo (aunque ya avisamos que esta no es una operación perfecta en el formato PDF). Cada reader activa el *reflow* de manera diferente pero, al menos en los que distribuye Luarna, todos tienen dicha función. Busque en los manuales y siga las instrucciones para activarla.
6. Hoy podemos acceder a readers de funciones básicas que posibilitan la lectura sin más y otros que presentan funciones más avanzadas: pantallas táctiles, WiFi, etc. Si va a comprar un reader piense bien para qué lo necesita y elija el modelo que más se adecúe a sus necesidades. Si realmente solo lo va a usar para leer no caiga en la trampa de comprar uno más caro y con más funciones que quizá nunca use.
7. Los readers actuales son máquinas sencillas y el software de los mismos presenta contadas funcionalidades. Su función es facilitarnos la lectura y poco más. Hace poco un

cliente nos decía que quería el dispositivo para estudiar, leer libros, subrayarlos, anotarlos, organizar las notas según temas y, por supuesto, poder acceder desde el ordenador a todo esto. Esta máquina no existe aún. Es cierto que algunos readers nos permiten hacer anotaciones y consultarlas desde el ordenador (booq Avant, iriver story), otros nos permiten esto además de subrayar, remarcar, etc. pero no permiten acceder a dichas anotaciones desde el ordenador (BeBook Neo) y otros, los más simples (booq Classic, Cool-er) no permiten nada de esto. Pero la totalidad de esas funciones requeridas hoy no la presenta ninguna máquina porque aún el software está muy poco desarrollado. Por tanto, si busca funciones avanzadas de este tipo lo único que logrará es decepcionarse. Piense en su reader solo como una máquina para portar libros y leerlos. Nada más (ni nada menos). Si le pide más de la cuenta resultará decepcionado.

8. Hacia el futuro las tabletas con sistemas operativos más complejos (Android) permitirán funciones más avanzadas, pero en un entorno donde la lectura no se produce en una pantalla de tinta electrónica sino en una TFT retroiluminada. Usted deberá decidir si el mayor número de funciones permitidas le compensa la pérdida de calidad lectora de este otro tipo de pantallas. Las tabletas tienen una mayor polivalencia, permiten ver vídeo, oír música, navegar por Internet de forma mucho más eficaz que con un reader, pero probablemente los lectores que pasen muchas horas al día leyendo preferirán los readers basados en tinta electrónica frente a las tabletas. Mientras que el lector esporádico, y que prefiere un uso más polivalente, lo más probable es que se incline por las tabletas.
9. Mucha gente está equivocada acerca del público objetivo de los readers. Piensan que son los jóvenes de tipo *early adopters* los que compran estas máquinas. Nada más lejos de la realidad. Las estadísticas dicen que el cliente tipo de un reader es un lector maduro no muy cercano a la tecnología, probablemente con cuarenta años o más y en mayor número de mujeres que de hombres. Es decir, se trata del gran lector de toda la vida, esa persona que lee al año cuarenta o cincuenta libros (usualmente novela) y que ahora ha descubierto una forma más eficaz y barata de hacerlo.

Como en tantas otras cosas en la vida, las expectativas frustradas son una enorme fuente de decepción. Nuestro deber como prescriptores de dispositivos para la lectura digital es dejar las cosas claras a futuro comprador para ayudar a que mañana sea un seguidor fiel de esta nueva forma de comunicación y no un detractor de la misma.



Antonio Quirós es Consejero Delegado de Luarna Ediciones. Licenciado en Filosofía y PDG del IESE ha compartido su vida entre el emprendimiento tecnológico y el cultural. En ambos mundos ha volcado su afán literario, siendo autor de numerosas obras y artículos de informática, así como de historia social y del pensamiento español.



Cristina Amanda Tur Bernat

Cristina Amanda Tur Bernat es licenciada en Ciencias de la Información por el CEU San Pablo. Es diplomada en Criminología Superior por la Escuela de Criminología de Cataluña, y ha realizado las especialidades en Psicología Criminal, Psiquiatría forense y Toxicomanías (dentro de Criminología). Como escritora, dentro de su trayectoria literaria destacan, sus ensayos sobre Criminología: *Crímenes de Ibiza y Formentera en el siglo XX* (Genial Edicions), *Crónica de Sucesos* (Genial Edicions), *Operación Antidroga* (Nuevos autores), *Siete mentes perversas* (Nuevos autores). Y sus dos novelas policíacas: *El Diablo en los detalles* y *El ángel suicida* (Roca editorial. Barcelona). Asimismo participó en la Semana Negra de Barcelona 2006. Ahora publica con Luarna Ediciones en digital, su última novela policíaca, *A todos los gatos les gusta el rhythm'n'blues*.



GdP: ¿Qué te ha parecido la experiencia de editar *A todos los gatos les gusta el rhythm'n'blues* en formato digital?

CAT: De momento, la experiencia continúa... Creo que es un poco pronto para avanzar una opinión, pero estoy aprendiendo mucho (hace unos meses no sabía lo que era un ePub), y ya puedo decir, eso sí, que el formato digital me parece una alternativa barata y ecológica que a la fuerza tiene que tener su lugar en el mercado y, por tanto, para un escritor es fantástico poder tener acceso a las dos fórmulas.

GdP: La trama de la historia engancha al lector desde el inicio por su buen ritmo y tono narrativo pero además, hay dos historias que confluyen: (a) la investigación policial y (b) la relación entre los policías encargados del caso. ¿Tuviste claro desde el inicio que debías contar ambas para mostrar personajes muy ricos? Lo refiero porque creo que aporta mucho valor a la trama.

CAT: Cuando empiezo un libro, pocas cosas tengo claras. Quiero decir que no tengo una estructura definida y cerrada así que, al final, los personajes acaban haciendo lo que les da la gana, según el día. Lo principal, o intento que lo sea, es la investigación policial, y las relaciones entre los agentes surgen solas. Hay que tener en cuenta que los protagonistas están basados en policías reales, y no puedo evitar que lo que hacen en la vida real marque al personaje; la relación sugerida entre el jefe del equipo de investigación y la periodista, por ejemplo, es un juego, como una broma personal al gran policía que hoy sigue inspirando ese personaje. En estas condiciones, resulta muy divertido escribir una novela policiaca.

GdP: Respecto al estilo literario de la novela, es cuanto menos original, por el hecho de que la acción narrativa se va "encadenando" a diversas estrofas de canciones de Elvis, Johnny Cash, Stray Cats... ¿cómo se te ocurrió esta estructura para narrar la historia?

CAT: Siempre escucho música mientras escribo, y en todo mi trabajo hay referencias musicales. Esta vez, con *A todos los gatos les gusta el rhythm'n'blues*, he ido un poco más lejos, es verdad, pero fue casi inevitable después de iniciar la trama en un bar de rock and roll y tras elegir el título del libro, que fue lo primero que tuve, mucho antes de saber qué quería contar... Algunas canciones se encadenaron solas a la trama, porque casualmente las escuchaba, pensé que iban bien al momento y las añadí. Al final, temí que estuviera excediéndome, porque iba recordando constantemente canciones que quería usar y hasta cambiando los acontecimientos para que se adaptaran a alguna canción en concreto.

GdP: Otro guiño constante es la novela son los gatos, ¿por qué?, ¿a qué se debe?

CAT: Las constantes referencias a los gatos tienen mucho que ver con el estilo de música que uso para encadenar la trama. Ya lo señala el título; el gato siempre ha sido el animal escogido para representar blues, jazz, rockabilly... Los gatos fueron apareciendo y encadenándose como las canciones, y, poco a poco, fueron cobrando protagonismo. En la novela hay un detalle podríamos decir que mágico, y difícil de intuir, lo reconozco, y es que hay un gato callejero que representa a uno de los personajes humanos, a la periodista, es como si fuera ella convertida en gato para merodear por los callejones. Por eso ese gato salva la vida a uno de los policías cuando le disparan. Es una visión de los gatos como alter ego de los personajes que sólo está sugerida, sin profundizar.

GdP: ¿Cuándo empezaste a escribir?

CAT: No sé cuando empecé a escribir. Supongo que lo primero que uno escribe son las redacciones del colegio. En el internado en el que estuve, un profesor de literatura me dijo que no lo dejara nunca, que si lo hacía el vendría a buscarme para obligarme a continuar... Creo que entonces fue cuando decidí estudiar periodismo.

GdP: ¿Quiénes han sido tus escritoras/escritores de referencia?

CAT: No sé si tengo escritores de referencia, porque leo a autores de géneros muy distintos, pero, si hablamos de novela policiaca o negra, mis referencias son siempre italianas. Mis autores

son Leonardo Sciascia y Scerbanenco... Tienen una sensibilidad que no acabo de encontrar en los autores americanos clásicos, que a veces me parecen sobrevalorados. Otro autor más actual, que sí es americano, pero poco conocido, y que leo con la intención de aprender algo de él es Caleb Carr.

GdP: Última pregunta obligada ¿estás trabajando en un nuevo libro?, ¿de qué se trata?

CAT: Sí, claro... En realidad estoy escribiendo varios a la vez, pero es hora de centrarme en uno; la novela que tengo más avanzada tiene a los mismos protagonistas que *A todos los gatos les gusta el rhythm'n'blues*, pero esta vez la Mafia siciliana comete un crimen en Ibiza y la trama se desarrollará en las dos islas mediterráneas: Sicilia e Ibiza. Casi todo lo que se refiere a la Mafia es real, hablo de mafiosos reales y de crímenes reales, aunque la trama principal, por supuesto, es pura ficción.



A todos los gatos les gusta el rhythm'n'blues de Cristina Amanda Tur Bernat



La novela policíaca *A todos los gatos les gusta el rhythm'n'blues*, de la escritora ibicenca Cristina Amanda Tur, 'CAT', comienza en el bar Merlín, en pleno corazón del barrio de sa Penya (en Ibiza), donde aparece un cadáver sobre una mesa de billar con un tiro en la cabeza y las yemas de los dedos cortadas. El equipo de Ariel, un policía sevillano con una capacidad limitada para relacionarse tanto con los seres humanos como con los gatos, se encarga de la investigación. El caso se complica cuando aparece, en el fondo del mar, el cadáver de quien se había convertido en el principal sospechoso y, cuando todo apunta a unos ladrones de arte que usaron la cueva del bar Merlín para esconder una reliquia que querían vender al mejor postor. En esta trama, ambientada por varios rincones de la isla ibicenca, se encadenan casos reales con la ficción y destacan constantes guiños a una cultura de blues y rock así como los superhéroes del cómic.

Las canciones de Elvis, Johnny Cash, Stray Cats o Sam Cooke sirven de telón de fondo para dotar la novela de un ritmo trepidante y muy original, en cuanto a su estilo literario. "Sólo los gatos de la calle podían asegurar que el hombre que salió de madrugada del Merlín mirando a cada lado como quien va a cruzar la carretera llevaba algo escondido en una bolsa. Los gatos serían los mejores testigos del mundo si a alguien se le ocurriera preguntarles, y si ellos se dignaran a contestar".

A todos los gatos les gusta el rhythm'n'blues' ha recibido las mejores críticas en revistas y blogs literarios. Ahora la novela llega como eBook de la mano de Luarna Ediciones.



Patricia Escuredo es la Directora de Producción de Luarna. Licenciada en Derecho y Máster en Edición, antes de dirigir los designios editoriales de Luarna ha trabajado tanto para el sector editorial privado como para organismos públicos vinculados al mundo del libro.





El solitario de Causeway Bay (3)

Calor y humedad. Aquel era uno de esos días nublados, con la niebla casi cubriendo Hong Kong a pie de calle. Vista desde una fotografía, la ciudad podría recordar falsamente el invierno londinense, pero en realidad el ambiente resultaba abrasante con más de treinta grados de temperatura y un ochenta por ciento de humedad. Una fina lluvia, quizá simple humedad de la niebla, lo poblaba todo, pero mejor no cubrirse con algún tipo de impermeable si no querías que el sudor estropeará toda tu ropa.

Anette, la joven policía del equipo de Diego, cruzaba la bahía entre Hong Kong y Kwoloon en uno de los barcos de servicio público que unían los dos lados. Aunque por su aspecto podría confundirse con una turista occidental más, con la mirada perdida entre los enormes rascacielos de la bahía, sus cinco sentidos se encontraban pendientes de otro pasajero de la embarcación. Desde hace varios días no le perdían la pista. Diego y su equipo no querían que la presa levantara el vuelo inadvertidamente y se les fuera de las manos cuando ya lo tenían todo a punto para echarle el guante. Primero tuvieron que esperar por los problemas burocráticos, papeleo con el juez de Hong Kong, aportación de pruebas, coordinación con la policía local... Luego fue simplemente por la búsqueda del momento idóneo. La verdad es que a pesar de que las pruebas acumuladas a través de la ADSL intervenida eran monumentales, Diego no quería arriesgarse a que por alguna metedura de pata formal el juez no las diera por válidas y aquel tipo se largara de rositas. Diego odiaba esos momentos de las investigaciones, sobre todo los odiaba cuando se alargaban más allá de lo necesario y le hacían perder días y días. Aunque quizá esta vez tampoco le estuviera importando tanto ya que los empleó en disfrutar de la ciudad, mientras que sus compañeros seguían con la rutina de no perder de vista al sospechoso.

Querían coger al pirata con las manos en la masa. Y esto no resultó una tarea fácil. Con un furgón especializado en transmisiones, ubicado a pocos metros de su casa, tenían el control de su ADSL. Pero aquel chino infernal llevaban varios días sin conectarse más que para leer la prensa o visitar alguna web porno. Diego decidió esperar, así que pacientemente los tres policías se iban turnando para llevar a cabo la aburrida labor de chequear el circuito y esperar que algunos bytes del mismo fueran a vinieran de algún lugar que pudiera evidenciar su culpabilidad.

Anette no era tan amante de Hong Kong como Diego. Estaba allí por obligación y tenía unas ganas enormes de que aquello terminara para volver a Londres. Aunque francesa, se había acostumbrado perfectamente a la vida en el Reino Unido. Disfrutaba de la buena educación inglesa y de aquel especial sentido del "vive y deja vivir" que se practicaba en la vieja capital del imperio británico. El clima, no demasiado distante del parisino, le resultaba agradable, sin embargo el calor húmedo de Hong Kong le resultaba invivible. Sudaba por todos los poros de su cuerpo y solo ansiaba estar dentro de algún lugar con aire acondicionado. Diego siempre le decía que era fruto de la civilización tecnológica y que su cuerpo prefería las sensaciones virtuales a las reales. Anette era también otra ciberpolicía de parecida extracción a Diego, Ingeniera de Telecomunicaciones y mujer de acción, algo muy poco común como para que él no supiera apreciarlo convenientemente. Lo de su cuerpo y las sensaciones virtuales no dejaba de tener

algo de coña, ya que no se le conocían escarceos de tipo alguno con el otro sexo. Su vida transcurría centrada en lo profesional, se ensimismaba en los casos con un nivel difícil de seguir para sus compañeros de equipo. Para Diego era imprescindible, ya que la mayor de las ocasiones Anette era la más capaz de profundizar en las estrategias, la que mejor retenía en su cabeza todos los datos para sacar las conclusiones adecuadas.

Aquel día, el seguimiento le estaba resultando especialmente aburrido. El chino era un tipo metódico como pocos. Salía todas las tardes de su casa a la misma hora, andaba sin rumbo demasiado fijo por cualquiera de los dos lados de la bahía. De vez en cuando se pasaba por la décima planta de los almacenes SOGO y pasaba un buen rato echando un vistazo a los productos tecnológico expuestos. Pocas veces preguntaba a algún vendedor, sólo miraba y miraba. Cuando comenzaba a anochecer entraba a algún restaurante, cenaba rápido y volvía a casa. Así un día tras otro. Anette siguió como siempre su ruta habitual. La única novedad de aquella tarde fue que no cenó solo. En Central se le unió alguien desconocido para el grupo de policías y ambos deambularon hasta entrar en un restaurante en Lan Kwai Fong. Anette buscó un local desde el que pudiera ver con claridad la entrada del restaurante y se decidió también a cenar. De Hong Kong no solo odiaba el clima sino también la comida asiática. Por eso agradeció que el restaurante de aquella tarde fuera un italiano donde pudo pedir unos simples espagueti boloñesa. Desde su mesa, justo al lado del escaparate del restaurante, podía ver la entrada del lugar donde comían los chinos. Tardaron poco, por lo que casi tuvo que dejar su café a medias de tomar mientras se arrojaba a la calle para poder realizar el seguimiento. En la estación de metro de Central volvieron a separarse y el pirata tomó la línea que lo llevaba a su casa. Cuando entró en ella con Anette vigilándolo de cerca, la policía llamó a Diego.

—Jefe, el pájaro ha vuelto a su jaula. Como novedad hoy ha cenado con otro chino y poco más y me atraganto para poder seguirlos. ¡Esta gente gasta su tiempo en cualquier cosa menos en comer!

—OK, Anette. Vamos al aburrido seguimiento de su ADSL. A ver si esta noche hay suerte y se conecta a algún sitio raro.

Y la hubo. Diego y Jean estaban monitorizando la línea desde su furgón. No muy lejos se encontraba también el coche de la policía local que se coordinaba con ellos desde el comienzo de la investigación. Al poco rato de recibir la llamada de Anette, Diego descubrió que aquella noche las intenciones del pirata chino iban algo más lejos de leer el Asia Times online. Comenzaron a fluir las conexiones a máquinas virtuales remotas usando sus túneles habituales. Había llegado el momento. El pirata estaba claramente preparando sus nuevas acciones y era el momento de ir a por él. Anette se había unido ya al equipo y en ese momento tomaba posiciones junto a Jean. Diego contactó con los agentes de la HK Police Force. Al fin y al cabo los agentes de la Interpol solo podían servir de soporte a la policía local, pero la detención real tenía que hacerla la policía de Hong Kong.

Anette y Jean, junto con dos agentes subieron al piso del pirata. Diego continuó en el furgón manteniendo la recogida de datos de la ADSL. Cuatro agentes más permanecían cubriendo las puertas de salida del edificio y la de incendios. No se esperaban dificultades adicionales. El pirata era un tipo sin antecedentes y se le desconocían reacciones violentas. Físicamente, hasta Anette de un soplido podría derribarlo. Pero, no obstante, todas las previsiones debían ser pocas. Los agentes chinos llamaron a la puerta, se identificaron como policía y pidieron que les dieran acceso con rapidez. Todos llevaban sus armas desenfundadas. Diego pudo observar desde su puesto como el pirata cerraba todas sus conexiones y apagaba el ordenador con rapidez. Tal como preveían no hubo resistencia. Abrió la puerta, levantó los brazos al ver aquel pelotón armado apuntándole y permitió que le esposaran sin más trámite. La policía judicial no tardó mucho en llegar y recoger todos los sistemas informáticos que allí había. Unido aquello a la información recogida a través de la ADSL, el chino tenía la garantía de pasar una buena temporada a la sombra, y sin conexión a Internet, en alguna de las prisiones de Hong Kong.

—Chicos... Esto se acaba. Un nuevo éxito de los invencibles del bit —comentó Diego con sorna a sus compañeros.

—Bueno ahora toca la cosa de los informes y eso es lo peor de lo peor —apostilló Jean con tono pesimista.

—¿Cenamos algo? Ha sido un día duro —propuso Jean.

Pero Anette ya había cenado y todos estaban muy cansados. Por tanto se marcharon a su hotel, el Walden de Hennessey Road, un tres estrellas razonable para unos agentes de la Interpol de misión en un país extranjero. Diego y Jean tomaron un sándwich rápido y se marcharon a dormir.

Diego sabía que su estancia en Hong Kong se acababa. Y estaba dispuesto a disfrutar a fondo de los últimos momentos. Un par de días más para realizar todos los informes y tendrían que volar de vuelta a Londres. Aquella noche durmió algo inquieto. En algunas ocasiones cuando se encontraba desequilibrado emocionalmente la vida tomaba algunos tintes depresivos. La visión de una simple nube arrastrada por el viento otoñal, la sensación anticipada de que algo se terminaba, las tardes de los domingos cuando la evidencia de que el fin de semana termina y hay que volver a la rutina, hacen que la melancolía lo invada toda. El mundo se pintaba entonces de un especial tono siniestro, un nudo en el estómago se conciliaba con una aplastante sensación de soledad, de vacío. Era el momento de las preguntas sin respuesta, ¿qué hago aquí?, ¿hago lo que quiero hacer?, ¿dónde está la gente que quiero y que me quiere? ¿por qué no están cerca? ¿por qué la vida transcurre tan aprisa? Eran momentos en que el peso de los recuerdos se imponía a la fuerza de los nuevos proyectos, instantes en los que la nostalgia de un verano vivido en la Bretaña francesa con Janet era capaz de aprisionar toda su voluntad y arrinconar en su cerebro cualquier idea positiva sobre los nuevos proyectos que le esperaban en breve. ¡Janet! ¿dónde estaría ahora? Los recuerdos de aquella bella francesa no sólo no le reconfortaron sino que le imbuyeron más en la melancolía. Qué poco duró aquella historia, apenas unos meses mientras tomaba la decisión de abandonar la aburrida IBM. ¿Cómo terminó todo? ¿Una disputa? Algo sin importancia, ya ni se acordaba, pero en ocasiones tenía la impresión de haber perdido una gran oportunidad.

En momentos así solo cabía, si se podía, dormir; y si no, pasear, pasear durante horas de la forma más solitaria posible; pasear donde no hubiera gente, donde la sensación de estar solo en el mundo, solo con sus recuerdos y sin ninguna proyección al futuro, le abrumara, se introdujera por todos los poros de su piel. Luego venía la calma. Una simple idea cruzaba por su cerebro y poco a poco iba ganando la batalla a la nostalgia, a la melancolía. Podían ser una simples notas musicales escuchadas en el viejo aparato de una bar, o la imagen de una nueva silla que iba a estrenar en la oficina, una simple idea positiva que lo sacaba de aquel pozo de tristeza.

Aquella noche de insomnio le apetecía más conducir que pasear. De madrugada bajó al parking del hotel y cogió el Toyota Camry que había alquilado durante su estancia en Hong Kong. Demasiado tarde para los trasnochadores y demasiado pronto para los madrugadores; la ciudad le pertenecía sólo a él, al solitario de Causeway Bay. Salió del hotel y torció por Hennessey Road, desde allí a la pista para tomar el túnel de Cross Harbour que le llevaría a Kwoloon cruzando por debajo del mar. Aunque le hubiera apetecido no pisó a fondo el acelerador, al fin y al cabo era un servidor de la ley y había cosas que no podía permitirse. Terminó el túnel, y ya en Kwoloon tomó Waterloo Road, no tenía prisa y quería apurar los límites de la ciudad aquella noche. Salió de Kwoloon y enfiló hacia los Nuevos Territorios. Se detuvo casi en la frontera con China. Al otro lado estaba Shenzhen, la nueva orbe de la tecnología asiática. Un país, dos sistemas, a un lado Hong Kong, con ese barniz de cosmopolitismo, grandes rascacielos, mucho trabajo y más de treinta mil dólares de renta per cápita, al otro Shenzhen, símbolo de la nueva China, con rascacielos algo más pequeños y peor construidos, un mundo menos organizado, lleno de trabajo y con poco más de dos mil dólares de renta per cápita. Diego había recibido de su madre una educación muy sensible hacia los temas sociales. La diplomática española había militado con convicción en el Partido Socialista y su hijo había heredado de ella una fuerte componente de respeto hacia los oprimidos. Pero, se preguntaba Diego, ¿por qué en la capitalista Hong Kong se trabajaba y vivía mejor que en la socialista China? Todo ello sin hablar ya de las libertades de las que se disfrutaba en un sitio frente a la opresión del otro. Cuando comenzó a amanecer, viró el Toyota tomando el camino del vuelta hacia Causeway Bay. De repente le entró un apetito descomunal y la simple idea de desayunar en el hotel, de tomar un café caliente y un par de

tostadas junto a unos huevos con bacon y alguna fruta, le sacó de su profunda melancolía. Los pensamientos positivos comenzaron a surgir de nuevo. Pensó en que las navidades estaban cerca y que pasaría un par de semanas con sus padres en Madrid, en aquella ciudad que tanto echaba de menos. Pensó en que había resuelto de modo brillante un nuevo caso y que dicho dato no pasaría desapercibido en su expediente en la Interpol. Pensó en Jean y Anette y en ese momento supo que merecía la pena seguir viviendo.



Antonio Quirós es Consejero Delegado de Luarna Ediciones. Licenciado en Filosofía y PDG del IESE ha compartido su vida entre el emprendimiento tecnológico y el cultural. En ambos mundos ha volcado su afán literario, siendo autor de numerosas obras y artículos de informática, así como de historia social y del pensamiento español.





El velatorio

Luisa en el amplio sentido de la palabra era una mujer de pueblo, directa siempre al núcleo del asunto y práctica. Gustaba orientar el día a día a sus circunstancias, muy poco dada a dar trigo a pollo ajeno. Flaca de aspecto y el talle recto. La tez de bronce y miel por las muchas caricias del viento, las más de las veces de negro vestida, o de alivio de luto en los días destacados del calendario. Tenía en el lugar cierta fama de insulsa, de poco adornada en gracia para la relación con el vecindario. Cuando acudía a alguno de los hogares vecinos o familiares no llamaba como hacen los del lugar por el nombre al propietario, lanzaba desde el umbral un pomposo «¿Dan ustedes su permiso...?». Así era Luisa y la gente no se lo tomaba en cuenta.

Pasada la guerra, trienio de zozobra, de lágrimas y miedos que plantó a la recolección de frutos de preñados árboles y altivas espigas doradas, aquel terrible periodo donde la flor y nata del pueblo cambió la hoz que marca el camino del pan por el fusil del rencor, pasado pues este periodo maldito y repuesto de las heridas sufridas en el frente de Teruel casó Andrés con Luisa. El novio era un muchacho alto, bien considerado en el lugar por su seriedad, trabajo y juicio ponderado.

Fueron a vivir a la zona norte del pueblo, al “Barrio Alto”, donde las casas de adobe se mimetizan con los cerros de tierra rojiza del entorno. Con los animales del corral y los tres corros de tierra trabajados a rento fueron cimentando su vida conyugal con sencillez, dando sensación a pesar de la escasez de medios de autosuficiencia, sensaciones que frescas todavía las imágenes vividas durante la guerra les hacía pensar que eran afortunados.

Quiso la fatalidad que el destino cual bandolero apostado al pie del camino les sorprendiera y atracara en lo más sensible y sacrosanto propio al ser humano: al caudal de los sentimientos y a la esperanza, valores a los que el hombre se agarra con todo su ser porque en ello le va la vida y que jamás debería pasar por ese trance.

Por dos veces Andrés tomó el polvoriento camino de Santa Lucía presidiendo un reducido cortejo camino del Campo Santo. Luisa en ambos casos quedó en casa, su dolor no tenía medida, se había quedado hueca por dentro y sus piernas no obedecían al cerebro. No podría soportar ver a sus niños lastimados por tanta tierra sobre sus pequeñas arcas. ¡Eran tan guapos...!, el mayor había cumplido ya los tres añitos solía decir. Después vendría el segundo que abrió nuevamente el ventano de la esperanza e hizo renacer brotes de felicidad cuando el hogar había sido abatido por un inesperado y doloroso seísmo. Fueron unos pocos meses donde a la casa tornaron risas, lloros, silencios y papillas. Mero espejismo pues nuevamente tornó la oscuridad, los pensamientos sombríos y la soledad.

—Mi mayor sería de tu edad —me decía—. Tan guapos ya mis niños y se me los llevó Dios. Ahora ya viejos, ¿quién nos cuidará?.

Así me repetía de vez en cuando muchos años después y en especial por Navidad, o cuando el frío obliga a las gentes a recluirse en su casa, buscando la caricia dulce y placentera del leño que arde bajo la chimenea.

En ambos casos la deshidratación, unida a la precariedad de medios sanitarios de la postguerra se llevó para siempre la vida de unos niños que eran alegría y esperanza de un matrimonio sencillo. Andrés se tornó taciturno. Jamás recuerdo verle sonreír. Luisa fue de por vida una mujer herida, de luto perenne sobre el cuerpo y alma.

La España de los años sesenta se hallaba en plena transformación, el campo y su economía primaria perdían gas apuntando hacia la industrialización. Además de traer la modernidad con los Seat 600, los Planes de Desarrollo y el gran invento de las cosechadoras, abrió en el espíritu de las gentes sencillas un nuevo interés, una inquietud por aprender y saber. Aparecieron en nuestros pueblos las salas de cines, cineforums, semanas culturales, club de jóvenes, coros parroquiales, etc., toda una fiebre contagiosa, una apuesta por la vida.

Luisa por circunstancias de su niñez no había asistido a la escuela. En el sentido literal de la palabra era analfabeta, otra pena más ahogada en el silencio del alma. Dentro del programa de alfabetización para adultos, auspiciado por el entonces Ministerio de la Enseñanza, se llenaron las viejas escuelas rurales de colegiales atípicos, con boina ellos y pañuelos a la cabeza ellas. Luisa al declinar la tarde bajaba con su cartapacio bajo el brazo por la calle, dicen que se le veía feliz, el rostro iluminado y no sé si por caminar calle a bajo o por el deseo de llegar cuanto antes más que andar corría. Algunas vecinas guasonas al verla bajar la saludaban:

—¡Hala Luisa, duro con el problemate!—

Y Luisa no se daba por ofendida, había barrido medio siglo de nostalgias y penas silenciosas, su alma sentía ahora la plenitud de la niña que no llegó a ser.

Aprendió a leer y las cuatro reglas. Nunca más cuando la llamaran del ayuntamiento para renovar el Carnet de Identidad se mancharía el dedo índice con tinta del tampón, odiado y tenebroso compañero legal hasta entonces, una mano que escondía intencionadamente en la profundidad del bolsillo del delantal hasta lavar con lejía en casa. Su firma era ahora señorial, pomposa, amplia, legible. Las cinco letras de su nombre fuertemente marcadas sobre el papel eran puerta de la gloria, la de la felicidad.

El tiempo ha pasado ya para Luisa. Sentado sobre un taburete en el corral, antesala de la puerta de la casa se adivinaba a la débil luz amarillenta de la única bombilla en el recinto el lento cabalgar de la noche dirección al alba. En el silencio profundo de la noche llegaba el sonsonete del agua que tal vez huyendo de las profundas mazmorras del Hades huía presurosa soñando verdes huertas. Al pasar por la acequia del Chorrillo emitía un rumor uniforme, constante, de monótona partitura. Era un sonido juguetón, de cascabeleo, solo roto de tarde en tarde por el canto del búho vigilante en la noche sobre los olmos del huerto, o el ladrar de los perros en lejanía, noctámbulos impenitentes miembros de un celoso somatén.

La luna maquillada, obesa y en correría nocturna se ha parado sobre nuestras cabezas extrañada de tan atípica reunión. La he visto abrir de par en par sus grandes ojos y una mueca de tristeza surcar su frente, ¡han sido tantas noches viendo a Luisa faenar a través de la ventana...!

Duermen las gentes, solo el reloj de la torre de cuando en cuando rompe el largo sueño del pueblo y marcando las horas dice que somos menos tiempo y más arca. Luisa duerme un profundo sueño también dentro del ataúd tapado, quietecita y silenciosa como lo fue en vida. Se marchó a su aire sin apenas decir nada, tan solo se le oyó decir bajito, «Me voy, los míos me llaman».

Andrés con ayuda de los sobrinos la ha bajado de la alcoba hasta el corral, por donde se entra a la casa, no quiere que se golpee por las escarpadas escaleras mañana cuando la lleven a la iglesia.

Y la luna que no se va, que nos acompaña callada, manda su luz y alumbra la velada.





Pedro Cebolla Hernando (Abanto –Zaragoza-, 1948). Estudió Peritaje Mercantil y Humanidades Contemporáneas. Se desenvuelve profesionalmente en el área laboral de un grupo financiero internacional. A nivel literario siente una especial predilección por la antigüedad grecolatina. Ha publicado relatos cortos en el boletín de su asociación de antiguos alumnos.





Mª Magdalena Muñoz Revert

Photoshop CS5. Ejercicios prácticos

Photoshop es una herramienta de diseño gráfico no sólo dirigida a profesionales, sino a cualquier usuario que desee reparar esas fotografías viejas y deterioradas que le gustaría conservar; crear carteles o simplemente para realizar sus propias creaciones.

El libro que tiene el lector entre manos se conforma de dos partes principales: en la primera de ellas se explica de forma detallada cada una de las herramientas más usuales que se necesitarán utilizar; y en la segunda parte se desarrolla la aplicación las mismas, por medio de ejercicios prácticos con los que el lector aprenderá a usar las herramientas y a aplicarlas.





Mi *Regreso a Vadinia* y tu *Regreso a Vadinia* Blog: *Intrahistorias* (Lola Figueira)

Todavía no me puedo creer la coincidencia. En febrero, y después de dos años de búsqueda de editorial, me comunican la publicación de mi novela en la editorial digital Luarna, y a mediados de mayo me informan de que se va a presentar en La Casa de León en Madrid una novela con, exactamente, el mismo título, *Regreso a Vadinia*.

Disgusto, indignación, incredulidad. Enseguida hubo gente cercana que me preguntó de dónde había sacado el título. Después de infinitas llamadas y correos, mi editorial, pequeña, arriesgada, valiente, se puso en contacto con tu editorial, fuerte, de las que subvencionan publicaciones con el dinero de todos, independientemente del valor de la publicación, formada por un grupito de elegidos, de los que van juntos a todas las presentaciones y actos en los que se adulan, se abrazan y toman unas ricas tapas con vinos del lugar.

Las editoriales llegaron al siguiente acuerdo: en el acto de presentación de tu libro, se leería una nota de prensa de mi editorial, en la que se hacía una sutil referencia al perjuicio que podría causar en mi publicación la aparición de otra, apoyada institucionalmente, con el mismo título. Yo misma también llegué a un acuerdo con el Presidente de la Casa de León en Madrid: él, personalmente, leería, en el mismo acto, una nota mía, pues entendió que era una cuestión de honor profesional, tanto para él como para mí.

Después de mucho reflexionar, mi enfado y estupor fueron dando paso a un sentimiento de amor por la literatura, así que, lejos de reivindicar nada, escribí las siguientes palabras para que fueran leídas en el acto de presentación de tu libro:

“En primer lugar, quiero saludar a todos los presentes y manifestar mi respeto por todos los que aman la literatura. Por eso estáis reunidos aquí.

En segundo lugar, deseo dar las gracias al Presidente de La Casa de León en Madrid, Rafael, que me brinda la gentil oportunidad de decir unas palabras en este acto, que no es mío, sino de Manuel.

No puedo negar el disgusto que me ha producido la increíble coincidencia del evocador título *Regreso a Vadinia*. Incluso he tenido que aguantar algún que otro comentario sarcástico del tipo “¿Pero quién copió a quién?”. Sin embargo las casualidades existen, y en nuestra mano está convertir una coincidencia infortunada en una ocasión de encuentro y conocimiento.

Para mí han sido dos años de trabajo intenso, de bucear en la historia y poner en palabras y emociones la increíble resistencia de nuestra montaña oriental leonesa ante el asedio romano. Después, ha habido dos años más de búsqueda infructuosa de editorial.

Hace unos meses, Luarna, una pequeña editorial en la vanguardia de las nuevas tecnologías, me ha abierto sus páginas digitales. Bastó un solo correo con una breve presentación y el envío de la novela.

En el plazo de poco más de una semana, recibí la contestación: no solo me ofrecían publicar la novela, sino unas palabras entusiastas sobre *Regreso a Vadinia*. Todavía más, me han dedicado un montón de páginas elogiosas en el último número de su revista *Guía de perplejos*. Por todo ello, gracias.

Solo me resta decirle a Manuel, a quien espero conocer algún día, que nuestra coincidencia no solo es en la forma, sino en el fondo: Vadinia es para él el regreso a la infancia, a las raíces, a la propia historia. Para mí Vadinia es el encuentro con las raíces de un pueblo, con su pasado heroico, salvaje, arrollador.

Por último, quiero aprovechar esta oportunidad única: si alguno de los presentes quiere saber algo más de la gesta vadiniense y cántabra, que no deje de visitar las páginas de Luarna de mi Vadinia.

Deseo a Manuel un gran éxito con su libro. Gracias a todos, Lola Figueira”.

Mi editorial me felicitó por el enfoque “altruista” del asunto, y yo misma me sentí satisfecha, pues la literatura debe estar por encima de los asuntos mundanos.

Sin embargo nada fue como se esperaba. En los momentos previos a tu presentación, los representantes de tu editorial, con no muy buenos modales, se negaron en redondo a leer la nota de prensa de mi editorial, aduciendo que el asunto ya estaba arreglado. Cuando el presidente de La Casa de León en Madrid comentó que leería mi carta, el autor cerró filas con sus amigos editores, y dijo, -creo que también fallaron los buenos modales-, que de ninguna manera, que era su acto. Incluso parece que tuvo el apoyo, qué triste, de los dos ilustres escritores leoneses, Julio Llamazares y Luis Mateo Díez, amiguetes que actuaron como guardia de corps en defensa de su amigo, quizá pensando que una intrusa pretendía colarse en ese mundillo suyo tan escogido, en el que cuantos menos seamos, a más tocamos.

Mi decepción todavía no ha tocado fondo. ¿Alguien cree que mis palabras podrían perjudicar a tu *Regreso a Vadinia*? Yo creo que no. Y creo que perdiste, -tú y tus amiguetes-, una oportunidad de ser un señor. La gente anónima, como yo, hubiéramos valorado una actitud más honesta, de reconocimiento del contrincante. Incluso hubiera sido muy digno que reconocieras que mi título fue anterior al tuyo, que ni siquiera tenías ISBN, que el mío sí que se refería a la Vadinia de verdad, a la que fue, y que la tuya simplemente fue un préstamo porque te sonó muy bien el nombre, aunque desconocías todo de ella (incluso después de todo, a lo mejor la sigues desconociendo).

También sería más honesto que, puesto que tu libro recoge tus vivencias, (yo, mi, me, conmigo), el título mejor hubiera sido *Regreso a Puente Castro*; o *Regreso a La Candamia*. ¿O quizá te daba vergüenza poner ese nombre tan de barrio, tan leonés, tan de la vida en la calle, tan de tu vida de verdad? Quizá pensaste en inventar otro nombre evocador, por ejemplo, Celama, o El río Torío del olvido, pero quizá te pareció muy descarado. En cambio Vadinia, ¿quién sabe de Vadinia?

¿Ni siquiera consultaste en Internet para comprobar si ese título existía ya?

No me quiero olvidar del periodista que te hizo la entrevista de prensa. Antes de tu presentación le escribí un correo, para notificarle la coincidencia de los dos *Regreso a Vadinia*, que podía ser interesante hacer un cotejo de las dos obras, que yo también era autora leonesa y esas cosas. Ni siquiera me contestó. Alguien me dijo después que también era de la panda de amiguetes.

¡Y yo que pensaba que la literatura era moza honesta!

En una entrevista que me hicieron en Luarna, en la *Guía de Perplejos*, dije estas palabras: “Lo único que le pido a un escritor es que no me intente engañar con historias poco convincentes, como por ejemplo “dejó su trabajo y su familia en París y se fue a criar cocodrilos a una granja de Kenia”. Es algo difícil de explicar, pero creo que hay que ser coherente y honrado a la hora de escribir”. Sigo pensándolo. Un futbolista de Puente Castro, por muy bien



31-8-2010

Otros modelos posibles

La editorial Traficantes de Sueños ofrece a través de su web la posibilidad de descargar gratuitamente versiones en PDF de los libros que publica. Como en el caso de la música, para algunos analistas digitales las versiones digitales gratuitas pueden servir para estimular la venta de las empresas, al permitir el acceso al texto a lectores que nunca se habrían acercado a él de otra manera. En el caso de Traficantes, muy vinculada al contexto cultural del barrio de Lavapiés de Madrid, hay además otras motivaciones. Para Rubén Martínez, "en muchas de estas iniciativas el único objetivo no es crecer o sacar el mayor rédito económico posible, sino que también se cuenta su impacto social, la capacidad de dar acceso a la cultura y ser pensado como un bien público en el contexto en que se encuentra". Cualquier nuevo modelo, sin embargo, no proporcionará respuestas únicas y universales, ni eliminará la necesidad de formas de retribución económica. Se trata más bien de un conjunto de estrategias y experimentos que varían en función de las características de cada ámbito, y de dibujar nuevas formas de relación posible entre creadores y usuarios.



27-8-2010

La tableta de Samsung

Samsung ya tiene lista su tableta para competir con el iPad. Como ya es habitual, las informaciones preliminares aparecen de forma misteriosa pues Samsung, hasta la fecha, se ha limitado a abrir una web oficial donde apenas muestra un vídeo promocional que no enseña detalles de la misma. Con todo, estos detalles ya se conocen. La Samsung Galaxy, de la misma familia que su teléfono inteligente, tiene una pantalla de 7 pulgadas. Llevará dos cámaras, una frontal, para las vídeo llamadas, y otra trasera. Varios medios publican que ofrecerá realidad

umentada, es decir la posibilidad de completar con información virtual añadida la imagen de un lugar que se fotografía. Trabaja con el sistema operativo Android y soporta, a diferencia de la tableta de Apple, Flash. También podrá hacer las funciones de un libro electrónico. La resolución de la pantalla es de 1024x600 píxeles. Lleva conexión Wifi y 3G. La cámara de fotos tiene una resolución de 3,2 megapíxeles. La presentación oficial está prevista para la próxima semana en la feria Ifa de Berlín.



27-8-2010

Predilección por el nuevo Kindle

Las últimas versiones del reader de Kindle han superado en las semanas posteriores a su lanzamiento el ritmo de ventas de modelos antiguos, con lo que ese producto se mantiene como el de mayor demanda entre los que vende Amazon.com, ha informado Amazon sin aportar datos concretos. La tienda sacó el pasado 29 de julio al mercado una nueva generación de su lector electrónico de libros, con mayor contraste en la pantalla y más rapidez en el cambio de páginas, entre otras mejoras. Además de venderlo con conexión WiFi y 3G por 189 dólares, sacó también una modalidad por 139 dólares que sólo ofrece conexión a Internet a través de la primera opción. Su éxito de ventas ya se podía intuir a la semana de su lanzamiento, cuando la compañía anunció que se habían agotado. Amazon.com manifestó mediante un comunicado de prensa que ha recibido en las cuatro semanas posteriores al lanzamiento de esas nuevas versiones más pedidos que en los casos de modelos previos durante un periodo de tiempo similar. Amazon.com asegura que clientes de 125 países, desde Austria a Zimbabue o Mongolia, han registrado ya pedidos para las dos nuevas versiones de ese dispositivo.



23-8-2010

Colección en Luarna de la Cervantes

La editorial Luarna Ediciones [www.luarna.com] y la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, en virtud del Convenio otorgado el pasado 1 de julio de 2010, llegaron al acuerdo, en virtud del cual, la Fundación ponía a disposición de Luarna Ediciones, en formato digital ePub, las 25 obras de autores españoles e iberoamericanos que conforman su *Colección X Aniversario de la Cervantes*, entre las que se encuentran clásicos de la literatura como *La Celestina*, *El Lazarillo de Tormes* o *El Quijote*, entre otras, para que la pudieran ofertar y difundir de manera gratuita a los lectores de Luarna, a través de su portal www.luarna.com y en concreto dentro de su apartado de "Libros", en la "pestaña" de "Gratis Luarna". Por todo lo referido es un placer para Luarna Ediciones y para la Fundación Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, poner en conocimiento de sus lectores que a partir de este momento pueden disfrutar de 25 clásicos de la literatura española e iberoamericana, avalados por la Biblioteca Virtual Cervantes, en formato digital epub, con tan sólo acceder a la página web www.luarna.com.





31-8-2010

Novedades literarias

Ya está aquí el nuevo curso literario y, aunque los editores españoles no sean como los franceses y reserven algunos platos fuertes para otras épocas del año, la *rentrée* se presenta con muchas y atractivas propuestas. Nombres como los de Mario Vargas Llosa, Almudena Grandes, Umberto Eco, Paul Auster, Don DeLillo, John Le Carré, Ken Follett, Bret Easton Ellis, Antonio Skármeta, Juan José Millás o Ricardo Piglia aseguran que, si la crisis en el mundo del libro no remonta, no es por falta de títulos sólidos para todo público. Entre las apuestas que podrían dar la sorpresa, apunten estos nombres: Jed Mercurio, Herman Koch o Jean-Michel Guenassia. Una de las novelas más esperadas de la *rentrée* es *El sueño del celta* (Alfaguara, antes de fin de año), de Mario Vargas Llosa, obra basada en la historia del irlandés Roger Casement, amigo del escritor Joseph Conrad y que ejerció como cónsul británico en el Congo a principios del siglo XX. Según el propio autor, este héroe del independentismo irlandés "tuvo una vida muy aventurera, realmente novelesca, en la época del boom del caucho" y mostró gran valor al denunciar el genocidio que se cometió en el Congo bajo el control del rey belga Leopoldo II. Almudena Grandes publica *Inés y la alegría* (Tusquets, septiembre), donde narra la desconocida historia de la invasión del valle de Arán por un grupo de guerrilleros -dispuestos a reconquistar España, arrebatándosela a Franco-. No se trata de una novela más, sino de la primera entrega de *Episodios de una guerra interminable*, un ambicioso proyecto sobre la guerra civil que estará integrado por seis novelas independientes. "No son grandes batallas, como Trafalgar o Bailén -explica la autora-. Mis *episodios* van a ser historias igual de heroicas pero mucho más pequeñas, momentos significativos de la resistencia antifranquista, que abarcan, desde perspectivas muy distintas, casi cuarenta años de lucha ininterrumpida, que parecía un suicidio, pero sin la cual nunca habría llegado la España aburrida, democrática, desde la que yo escribo". Anagrama y Edicions 62 nos traerán a fines de año *Sunset Park*, de Paul Auster (Newark, 1947), donde se mezclan los temores y esperanzas de un grupo de personajes durante el colapso económico del 2008, desde un enigmático joven que fotografía obsesivamente miles de objetos a un grupo de okupas, una actriz que urde su retorno a Broadway o un editor independiente que intenta salvar su negocio y su matrimonio.



31-8-2010

Se falla el premio FIL

Margo Glantz, escritora mexicana de 80 años, ha ganado el premio FIL (antes Juan Rulfo) que se otorga en el marco de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, en México. Es la tercera mujer que obtiene este galardón, que ahora cumple veinte años. La brasileña Nélida Piñón y la argentina Olga Orozco fueron con anterioridad premio Rulfo (ya no se llama así por deseo de la familia del escritor). Margo Glantz estaba feliz con el galardón. Está terminando, a la vez, tres libros: una novela, un libro de viajes (que es también una autobiografía), y un libro sobre la India. Es la maestra de muchos escritores mexicanos jóvenes, y el jurado que le otorgó el premio por mayoría destacó precisamente eso en las frases que subrayaron la pertinencia del premio para Margo Glantz: "Actúa como referente indispensable para nuevas generaciones de escritores". Cuando le tocó hablar, en una conferencia de prensa que siguió al anuncio del fallo, Margo Glantz se refirió a su año, que ha sido espléndido, a pesar de las muertes de varios amigos, entre ellos Carlos Monsivais, que también fue premio FIL, y a pesar de que México "está en estado de derrumbe". Pero ha tenido esta satisfacción, ha cumplido ochenta años (lo que le hace pensar que ya no debe tomar compromisos, "se me acaba el tiempo", dice), es la primera mujer mexicana que gana el galardón, y coincide este con el bicentenario de la independencia mexicana. El premio le fue otorgado "por su extensa trayectoria literaria, la renovación del ensayo y la narrativa, sus propuestas en torno a la crisis y frontera de los géneros mediante poéticas fundadas en la fragmentación y el acopio de discursos provenientes de diversas disciplinas (música, artes visuales, medios de comunicación...)".



23-8-2010

Muere Fogwill

Uno de los tres escritores argentinos más destacados de la actualidad, Rodolfo Enrique Fogwill, que se hacía llamar sólo Fogwill, ha fallecido a los 69 años en Buenos Aires por un enfisema pulmonar. Lo mató la afición al cigarrillo, esa misma que había observado en él Jorge Luis Borges en sus últimos años de vida, cuando Fogwill comenzaba a hacerse un novelista conocido. Fogwill integró, junto a César Aira y Ricardo Piglia, el podio de los escritores argentinos más sobresalientes después de que en los ochenta murieran Borges y Julio Cortázar. Escribió más de 20 libros, entre ellos los poemarios *El efecto de realidad* (1979) y *Lo dado* (2001), los libros de cuentos *Música japonesa* (1982) y *Cuentos completos* (2009) y las novelas *Muchacha punk* (1992) y *Vivir afuera* (1998), por el que ganó el Premio Nacional de Literatura de Argentina seis años después. También creó su propia editorial, Tierra Baldía, desde que la promovió no sólo su poesía sino la de otros poetas hasta entonces desconocidos.





Ciencia

- Aristóteles. [Obra biológica](#), 364 páginas, 5,80 €.
- Fundación Cerebro y Mente. [Aproximaciones contemporáneas a la histeria](#), 287 páginas. 7,25 €.
- Fundación Cerebro y Mente. [Sistema dopaminérgico y trastornos psiquiátricos \(Avances neurocientíficos y realidad clínica, vol. IX\)](#), 453 páginas. 8,70 €.
- Hernández Muñoz, Silvia. [El humor como estrategia y reflexión en la publicidad española \(2007-2008\)](#), 320 páginas, 5,80 €.
- López Alonso, Francisco. [Estudio del aluminio como matriz de grabado](#), 392 páginas, 7,25 €.

Empresa

- Rosa Arellano, Javier. [Oficina de Gestión de Programas y Portfolios. I- Introducción](#), 65 páginas. 2,90 €.
- Vilches, Ernesto. [Guía de Gestión de Servicios basada en Fundamentos de ITIL v2](#), 443 páginas. 7,25 €.
- Vilches, Ernesto. [Guía de Gestión de Servicios basada en Fundamentos de ITIL v3](#), 406 páginas. 8,70 €.

Ensayo

- Delgado, Jennifer. [La muerte del caballo alado](#), 149 páginas, 4,35 €.
- Escuredo, Rafael. [Andalucía irredenta. Historia de una pasión](#), 319 páginas. 4,35 €.
- González Quirós, José Luis y Gherab Martín, Karim, [Tecnología y cultura. La larga sombra de Gutenberg](#), 118 páginas, 7,25 €
- Juliá, Santos. [Los socialistas en la política española, 1879-1982](#), 791 páginas. 5,80 €.
- López Arnal, Salvador y Rodríguez Farré, Eduard. [Casi todo lo que usted desea saber sobre los efectos de la Energía Nuclear en la salud y el medio ambiente](#), 340 páginas. 4,35 €.
- Maura, Fernando. [Sin perder la dignidad. Diario de un parlamentario vasco del PP](#), 245 páginas, 5,80 €.
- Martí, Sacramento. [Lo que nuestros clásicos escriben de las mujeres](#), 319 páginas, 5,80 €.
- Moreno Benavides, Efrén. [Ética borrosa](#), 238 páginas. 4,35 €.
- Quirós, Antonio. [Manuel Tagüeña. Una biografía en fotogramas](#), 20 páginas. Gratuito.

- Quirós, Antonio. [La 31 Brigada Mixta del Ejército Popular. Diario de Operaciones](#), 82 páginas. 2,90 €.
- Runno, Mauricio. [Tus epitafios](#), 88 páginas. 2,90 €.

Informática

- Baño, Pep Lluís. [Robot dispensador para MSDN Vídeo](#), 152 páginas. Gratuito.
- Blanco, Luis Miguel. [Desarrollo de aplicaciones Windows. Aspectos básicos](#), 645 páginas. 4,35 €.
- Blanco, Luis Miguel. [Desarrollo de aplicaciones Windows. Aspectos avanzados](#), 484 páginas. 4,35 €.
- Esteban, Ángel. [Desarrollo de aplicaciones web con ASP .NET 2.0. Aspectos básicos](#), 618 páginas. 4,35 €.
- Esteban, Ángel. [Desarrollo de aplicaciones web con ASP .NET 2.0. Aspectos avanzados](#), 578 páginas. 4,35 €.
- Fernández Montoto, Carmen T. y Montes de Oca Richardson, Martha. [Office 2007. Mucho más que un cambio de interfaz](#), 459 páginas. 5,80 €.
- Gómez, Pedro y Rayo, Ángel. [Fundamentos para desarrolladores de los sistemas operativos Windows](#), 168 páginas. 2,90 €.
- Grupo Weboo. [Windows Presentation Foundation](#), 302 páginas. 4,35 €.
- Grupo Weboo. [Visual Studio 2008. Desafía todos los retos](#), 433 páginas. 5,80 €.
- Hevia, José Luis. [Integración de soluciones con Biztalk Server 2006](#), 138 páginas. 5,80 €.
- Hevia, José Luis y Rayo, Ángel. [Acceso a datos con ADO 3.5](#), 433 páginas. 7,25 €.
- López-Belmonte, Pedro y Solana, Aroa. [Administración de bases de datos con SQL Server 2008](#), 331 páginas. 8,70 €.
- López-Belmonte, Pedro y Solana, Aroa. [Diseño y programación de bases de datos con SQL Server 2008](#), 358 páginas. 8,70 €.
- Muñoz Revert, M^a Magdalena. [Photoshop CS5. Ejercicios prácticos](#), 168 páginas. 5,80 €.
- Posadas, Marino. [Programación en Silverlight 2.0](#), 305 páginas. 5,80 €.
- Posadas, Marino. [Programación segura con .Net Framework](#), 211 páginas. 2,90 €.
- Rayo, Ángel. [Aplicación de técnicas de AJAX a ASP .NET](#), 169 páginas. 5,80 €.
- Rayo, Ángel. [Administración y desarrollo con Sharepoint \(WSS 3.0 y MOSS 2007\)](#), 437 páginas. 8,70 €.
- Rayo, Ángel. [Fundamentos de desarrollo de aplicaciones con .Net Framework](#), 396 páginas. 5,80 €.
- Rayo, Ángel. [Arquitectura de aplicaciones .NET](#), 201 páginas. 5,80 €.
- Rayo, Ángel. [Visual Studio 2010 y .Net 4.0. Novedades](#), 170 páginas. 5,80 €.
- Segado, Martín. [Programación de dispositivos móviles con Visual Studio .NET](#), 83 páginas. 2,90 €.
- Solana, Aroa. [Windows Communication Foundation](#), 642 páginas. 7,25 €.
- Vélez, Gustavo. [Programación con Sharepoint 2007](#), 205 páginas. 2,90 €.

Novela

- Alarcón, Pedro Antonio. [Diario de un testigo de la guerra de África](#), 662 páginas. Gratuito.
- Alarcón, Pedro Antonio. [La Alpujarra: sesenta leguas a caballo precedidas de seis en diligencia](#), 433 páginas. 2,90 €.

- Andrada, José Manuel. [La herencia de Rebeca](#), 191 páginas, 4,35 €.
- Brun, Juan Manuel. [Biografía de un héroe](#), 199 páginas. 4,35 €.
- Delaumbria, Martín. [Zoo de humanos](#), 296 páginas. 4,35 €.
- Escuredo, Rafael. [Cosas de mujeres](#), 169 páginas. 4,35 €.
- Escuredo, Rafael. [Un sueño fugitivo](#), 257 páginas. 2,90 €.
- Falcón, Carmen. [Número equivocado](#), 361 páginas. 4,35 €.
- Figueira, Lola. [Regreso a Vadinia](#), 189 páginas, 4,35 €.
- Fraguas-Bravo, Alfonso y Quirós, Antonio. [Soñando la miseria](#), Gratuito.
- Hernández Díaz, María Teresa. [Crónica de un adosado](#), 4,35 €.
- Iglesias Rivera, Reyes. [Botas de agua para un día de julio](#)¹. 172 páginas, 4,35 €.
- Maicas, Victor J. [La playa de Rebeca](#), 137 páginas. 4,35 €.
- Maicas, Victor J. [La república dependiente de Mavisaj](#), 168 páginas. 4,35 €.
- Maura, Fernando. [Diálogos de anochecer](#), 191 páginas. 4,35 €.
- Meyer, José. [Donostia en llamas](#), 465 páginas. 4,35 €.
- Milano, Andrea. [El guardián](#), 206 páginas. 4,35 €.
- Polo, Macario. [Fuera de ningún sitio](#), 217 páginas, 4,35 €.
- Polo, Macario. [El pecador mudo](#), 197 páginas, 4,35 €.
- Ranz Alonso, Eduardo y Viñuelas Gómez, Victoriano. [El niño mirón](#), 195 páginas. 2,90 €.
- Tur, Cristina Amanda. [A todos los gatos les gusta el rhythm'n'blues](#). 4,35 €

Poesía

- Boorques Marchori, Lupe. [Miniaturas](#), 21 pp. Gratuito
- Carral, Manuel. [La mujer mariposa](#), 82 páginas, 2,90 €.
- Díaz, Rosa. [Monólogos sobre la SE-30](#)², 53 páginas, 2,90 €.
- Escuredo, Rafael. [Un mal día](#), 80 páginas, 4,35 €.
- Guzmán, Raquel. [Credo quia absurdum](#), 30 páginas, 2,90 €.
- Infante, José. [La casa vacía](#), 72 páginas, 2,90 €.
- Márquez, Joaquín. [Por selva oscura](#)³, 51 páginas, 2,90 €.
- Naveiras, José. [Antología poética](#), 171 páginas, 4,35 €.
- Rosal, María. [Espeleología humana](#), 76 páginas. 2,90 €.
- Soto, Juvenal. [Las horas perdidas](#)⁴, 41 páginas, 2,90 €.
- Téllez Rubio, Juan José. [Las causas perdidas](#)⁵, 57 páginas, 2,90 €.
- Vélez, Juan José. [El solar](#)⁶, 63 páginas, 2,90 €.

Relato corto

- Lavesedo, Daniel. [Olladas atlánticas](#), 23 páginas. 2,90 € (Gallego).
- Milano, Andrea. [La posada de los ángeles](#), 18 páginas, 0,72 €.
- Mora Plaza, Antonio. [La biblioteca de mi abuelo Berto](#), 134 páginas. 1,45 €.
- Naveiras, José. [El incendio y otros relatos](#), 125 páginas, 4,35 €.

¹ Obra ganadora del I Premio literario de Éride Ediciones

² Obra ganadora del I Premio de poesía Aljabibe, año 2000

³ Obra ganadora del II Premio de poesía Aljabibe, año 2001

⁴ Obra ganadora del III Premio de poesía Aljabibe, año 2002

⁵ Obra ganadora del VI Premio de poesía Aljabibe, año 2005

⁶ Obra ganadora del VIII Premio de poesía Aljabibe, año 2007

- Quirós, Antonio. [El "Tratado de los astros"](#), 38 páginas. 1,45 €.

Serie Duendes (literatura infantil)

Milano, Andrea. [Un verano diferente](#), 81 páginas, 4,35 €.

Gallego, Olga. [El espejo de las hadas](#), 128 páginas, 4,35 €.

Quirós, Martín. [Digitalising Lua](#), 75 páginas, Gratuito.

Serie Escolio

- Fraguas-Bravo, Alfonso. [Metáforas espaciales de Internet](#), 55 páginas. Gratuito.
- López Arnal, Salvador. [Entre filósofos amantes de la lógica](#), 99 páginas. Gratuito.
- López Arnal, Salvador. [Cuestiones leninistas](#), 161 páginas. Gratuito.
- López Arnal, Salvador. [Manuel Sacristán y la obra del lógico y filósofo norteamericano Willard van Orman Quine en el centenario de su nacimiento](#), 163 páginas. Gratuito.

Serie España en sus Exilios

- Henríquez Caubín, Julián. [Madrid \(julio de 1936\)](#), 233 páginas, 4,35 €.
- Lamonedá, Ramón. [Posiciones políticas, documentos, correspondencia](#), 5,80 €.
- Méndez, Rafael, [Caminos inversos. Vivencias de ciencia y guerra](#), 224 páginas, 4,35 €.
- Parga, Carmen. [Antes que sea tarde](#), 267 páginas, 4,35 €.
- Vilanova, Antonio. [La defensa del Alcázar de Toledo. Epopeya o mito](#), 448 páginas, 5,80 €.

Textos: Historia

- Cruz Berrocal, María y Fraguas-Bravo, Alfonso, [Introducción al arte rupestre prehistórico](#), 433 páginas, 8,70 €.





Ficción

- Henríquez Caubín, Julián. *Ocurrió en tierra de castillos*.

No Ficción

- López Arnal, Salvador. *Trece conversaciones político-filosóficas*.
- López Arnal, Salvador. *Entrevistas de "El Viejo Topo"*.
- Serie de Avances Neurocientíficos y Realidad Clínica (Fundación *Cerebro y mente*)
 - Vol. I. *Trastornos afectivos*
 - Vol. II. *Trastornos esquizopercóticos*
 - Vol. III. *Trastornos adictivos*
 - Vol. IV. *Trastornos cognitivos*
 - Vol. V. *Neuroimagen en psiquiatría*
 - Vol. VI. *El espectro bipolar*
 - Vol. VII. *Vulnerabilidad genético-ambiental*
 - Vol. VIII. *Patología dual*
- Florez, Xavier Andrés. *Un hombre habla a sus semejantes. Diario de un exiliado (1949-1950)* (I Premio 2010 de Ensayo "España en sus Exilios")
- Vilches, Ernesto. *Curso puente de Service Manager ITIL® v2 a Expert v3*

